

**INFORME BARÓMETRO
Aglomerado Gran Rosario 2007-2009**

El progreso económico y político-institucional del país en la actual década que finaliza mostró algunos primeros signos problemáticos a mediados de 2007, cuando se aceleró el proceso inflacionario y se frenó la creación de empleos de calidad. Es sabido que a este proceso le siguió una nueva retracción económica y un reflujo en las expectativas sociales durante la primera parte del año 2008, cuando el país se vio sacudido por el conflicto del campo, el cual impactó de manera negativa sobre algunas economías del interior del país y sobre el sistema político-institucional.

A fines de 2008 y durante buena parte de 2009, la crisis financiera internacional y su efecto recesivo no dejaron de afectar la economía, el empleo y la calidad de vida de la población pero con un impacto menor al ocurrido en otros lugares del mundo globalizado. Las medidas político-económicas adoptadas hicieron posible que se mantuviera en pie gran parte de la recuperación lograda durante los años de bonanza.

En este contexto, a pesar de la actual recuperación económica, persisten deudas sociales estructurales que no logran resolverse por mucho que se multipliquen el crecimiento, e, incluso, las transferencias condicionadas de ingresos a las familias más pobres. ¿Cuáles son ellas? Al menos, cabe mencionar tres: a) la marginalidad socio-espacial; b) la marginalidad económico-laboral; y c) la marginalidad psicosocial.

En este informe se presentan algunos de los resultados arrojados por el estudio de la Deuda Social, comparando la evolución 2007-2009 en una serie de indicadores seleccionados para el área metropolitana de Gran Rosario y el comportamiento de los mismos indicadores en el resto de las grandes ciudades del país (incluido el aglomerado Gran Buenos Aires). Puede verse el ámbito de cobertura en la ficha técnica de la encuesta al final de este informe.

Entre los años 2007 y 2009 en el aglomerado Gran Rosario, se produjeron progresos en áreas como la infraestructura y el saneamiento. Y, contrariamente, se incrementaron algunos riesgos sociales, el desempleo y el riesgo alimentario. A pesar de algunas mejoras, tras seis años de crecimiento económico a altas tasas, los indicadores de déficit siguen siendo muy elevados y problemas estructurales como el hacinamiento habitacional, la ausencia de cloacas y la precariedad en el mercado laboral no se han modificado sustancialmente. Se concluye que las políticas económicas y sociales han permitido salir al aglomerado de la profunda crisis de 2001-2002 pero no han llegado al núcleo duro de la pobreza estructural.

Investigador responsable del informe: Eduardo Donza

Director del Observatorio de la Deuda Social Argentina: Agustín Salvia

Mejoras sociales estructurales a nivel de los hogares

A nivel general en todo el país y en el Gran Rosario, se realizaron inversiones en estructura pública que representaron mejoras en la calidad de vida de la población.

La conexión a la red cloacal tiene un impacto relevante en las condiciones de salud de los hogares y es considerada por la Organización Mundial de la Salud como un indicador clave en aspectos tales como el descenso de la mortalidad infantil y la reducción de epidemias.

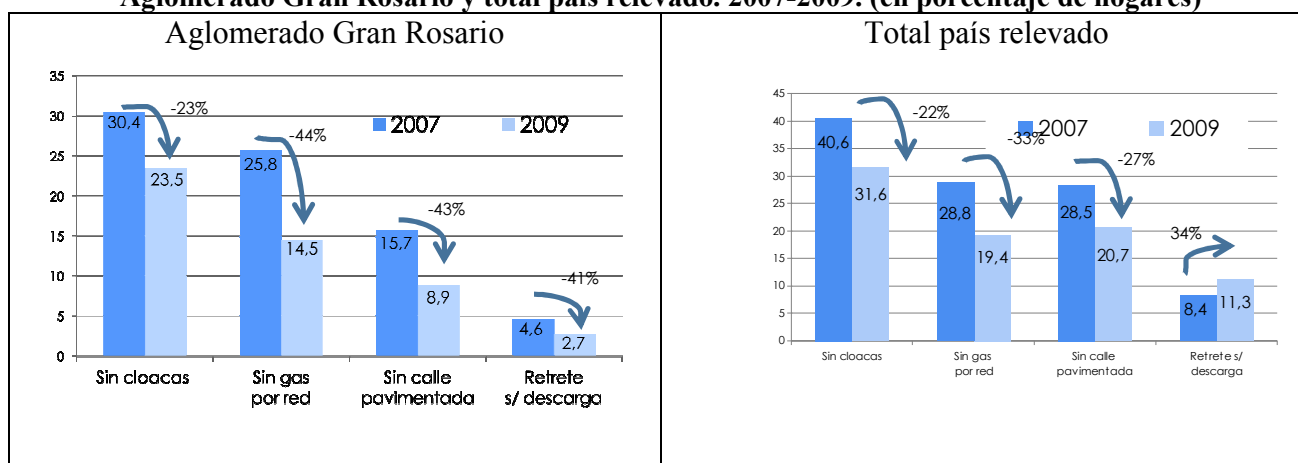
En el aglomerado Gran Rosario, entre los años 2007 y 2009, se produjo un descenso en el porcentaje de hogares sin este recurso (30,4% al 23,5%). Comparativamente, la situación en esta ciudad es relativamente mejor a la del total de los aglomerados urbanos relevados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), donde el porcentaje de hogares que no poseen cloacas fue de 31,6% en 2009 (figura 1).

El poder acceder al gas natural mediante red tiene una importancia económico inmediata, por cuanto su precio es considerablemente más barato que el que cuesta la garrafa de gas licuado utilizada por los estratos socioeconómicos más bajos. Entre 2007 y 2009 se produjo una mejora en el nivel de cobertura de gas en el aglomerado Gran Rosario (reduciéndose el déficit del 25,8% al 14,5%) mientras que en el resto de los aglomerados relevados el porcentaje de hogares sin gas por red llegó a un 19,4% en 2009.

Además, se observa una mejora en la extensión de las calles pavimentadas entre 2007 y 2009, el porcentaje de hogares que residían en calles sin pavimentar de Gran Rosario disminuyó de 15,7% a 8,9%. Estos valores fueron inferiores a los del total de las ciudades relevadas, ya que en el 2009, el porcentaje de hogares en calles sin pavimento fue de 20,7%.

Asimismo, la misma evolución positiva presenta la disminución del porcentaje de hogares con retrete sin descarga de agua, en Gran Rosario, entre 2007 y 2009 pasó de 4,6% a 2,7%. Siendo este valor notablemente inferior al 11,3% que presentan los hogares del total de ciudades relevadas.

Figura 1. Déficit de acceso a cloacas, a gas de red, calles sin pavimentar y retrete sin descarga de agua. Aglomerado Gran Rosario y total país relevado. 2007-2009. (en porcentaje de hogares)



FUENTE: ODSA 2007-2009

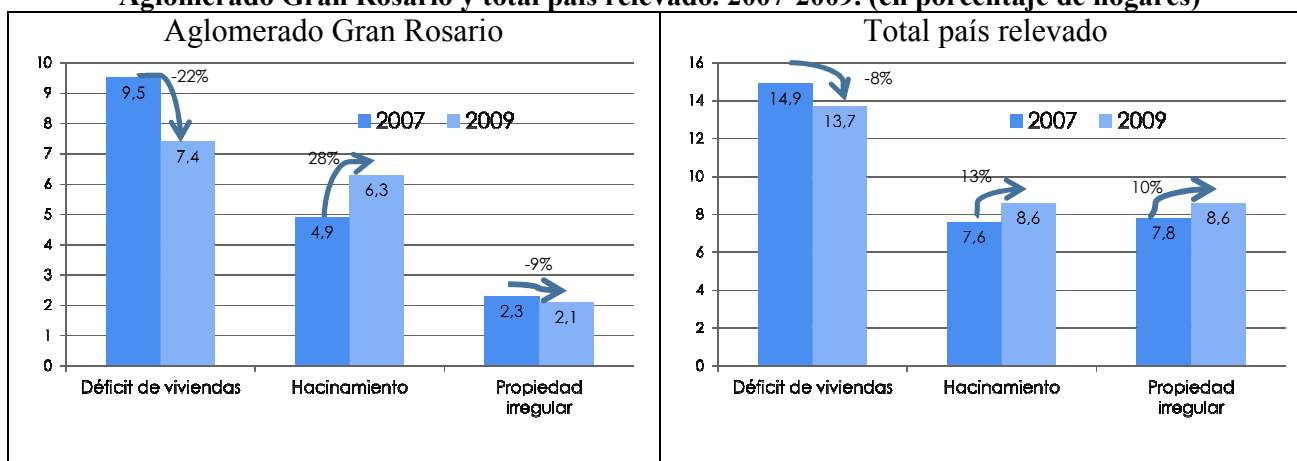
Por otra parte, la incidencia de los hogares que presentan déficit de habitabilidad en la vivienda, en el aglomerado Gran Rosario, disminuyó de 9,5% a 7,4% entre 2007 y 2009. Ubicándose, en este último año, por debajo del 13,7% que presentan los hogares del total del área relevada por la EDSA (figura 2).

Contrariamente a la evolución anterior, el porcentaje de hogares del aglomerado Gran Rosario que presentan hacinamiento (en los que duermen tres o más personas por cuarto) aumentó de 4,9% a 6,3%, entre 2007 y 2009. El valor de este indicador se encuentra por debajo del 8,6% de hogares del total urbano relevado en 2009.

Con respecto a la propiedad irregular de la vivienda, en Gran Rosario, entre 2007 y 2009, casi no se observa variación (pasó de 2,3% a 2,1% de los hogares). La incidencia es marcadamente inferior a la del total de ciudades relevadas por la EDSA, 8,6% en 2009.

Figura 2. Déficit de habitabilidad, hacinamiento y propiedad irregular de la vivienda.

Aglomerado Gran Rosario y total país relevado. 2007-2009. (en porcentaje de hogares)



FUENTE: ODSA 2007-2009

En líneas generales, se observa que la incidencia del déficit estructural es relativamente inferior en el aglomerado Gran Rosario que en el total del país relevado. Además, en algunos casos, la disminución de este déficit fue más importante en Gran Rosario que en el resto del país lo cual nos expresa una tendencia a una situación aún más ventajosa en el mediano plazo.

No sólo segmentación laboral, también heterogeneidad estructural

La capacidad de sostener empleo pleno de derechos ha sido similar en el aglomerado Gran Rosario que en el total de las ciudades relevadas por la EDSA. Debido a que, en el primer aglomerado, pasó de un 41,0% a un 37,9% de la población económicamente activa (PEA), entre 2007 y 2009, y en las segundas disminuyó de 40,1% a 36,5% (figura 3).

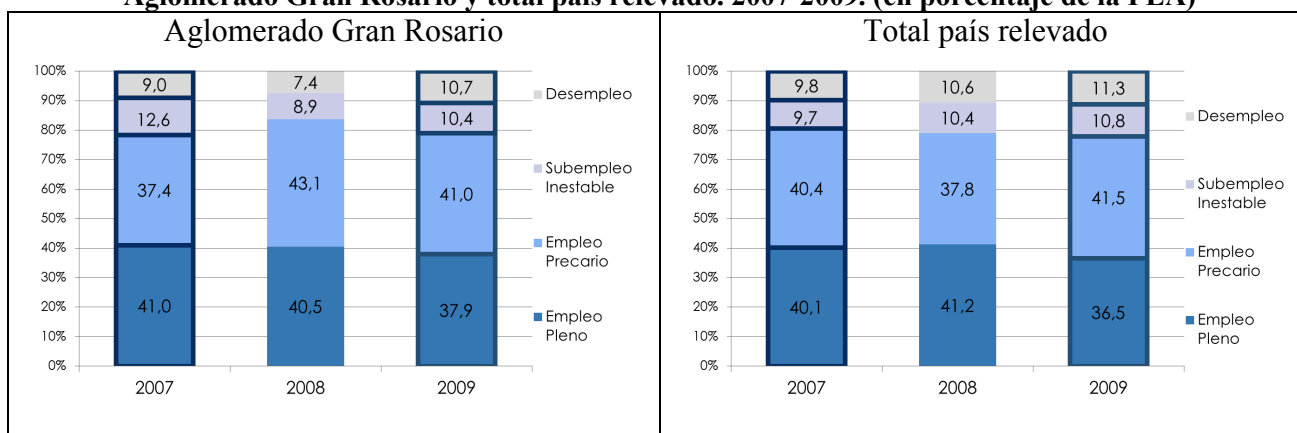
La dinámica de variación del empleo precario (asalariados no registrados o autónomos sin aportes) en ambas áreas geográficas puede verse en dicha figura. En el aglomerado Gran Rosario, entre 2007 y 2009, el empleo precario aumentó de un 37,4% a un 41,0% de la PEA. Siendo, este último, un valor similar al de la incidencia del empleo precario en el total de aglomerados relevados: 41,5%.

Por otra parte, entre los años 2007 y 2009, el subempleo inestable (changas, trabajos indigentes, planes sociales, etc.) experimentó una tendencia decreciente (12,6% a 10,4%), ubicándose en valores similares a los del total de las ciudades relevadas en las que fue un 10,8%.

En el aglomera de Gran Rosario, el desempleo se redujo entre 2007 y 2008 (9,0% a 7,4%) para, posteriormente, incrementarse a un 10,7% en el 2009. En este año, fue inferior al relevado por la EDSA en el total de ciudades, donde fue del 11,3%.

El análisis comparativo de estos datos expresa que en Gran Rosario la desocupación es levemente inferior a la del total del país y es mayor la proporción de empleo pleno de derechos. Además, se confirma, como en otros aglomerados, que a pesar del crecimiento económico sostenido cerca de un 75% de la población económicamente activa no logra insertarse en un empleo de calidad generándose una exclusión laboral que limita la obtención de derechos.

Figura 3. Calidad de la inserción laboral
Aglomerado Gran Rosario y total país relevado. 2007-2009. (en porcentaje de la PEA)



FUENTE: ODSA 2007-2009

De los datos de la EDSA se desprende que existen barreras estructurales a la inclusión social que el mero crecimiento del producto bruto no pudo resolver. Más allá de las mejoras expuestas en el período analizado precedentemente, la figura 4 muestra que persiste una marcada segmentación estructural en el mercado de trabajo.

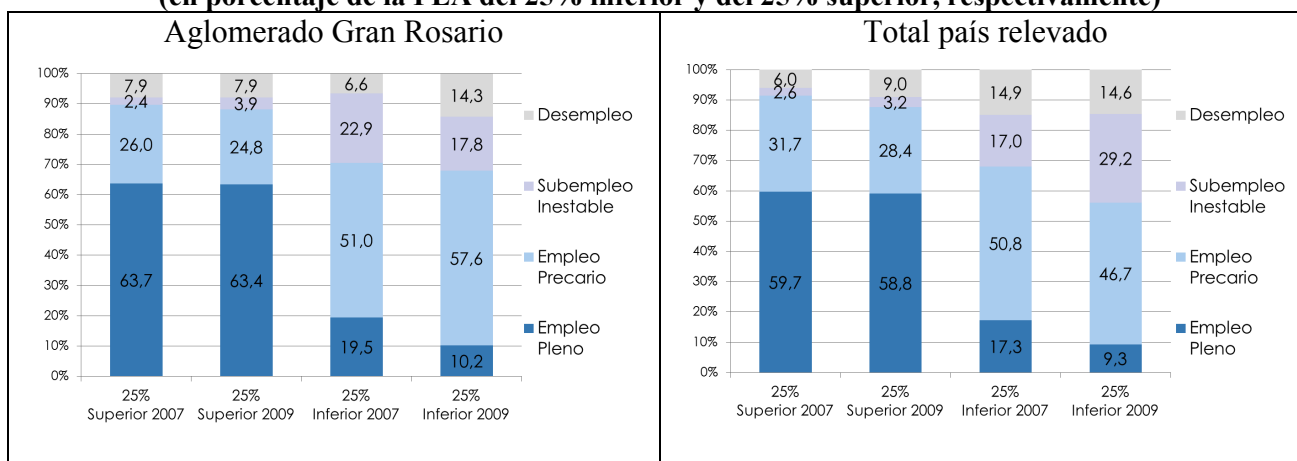
En lo que hace al empleo pleno, en el aglomerado Gran Rosario entre 2007 y 2009, se observa que se mantuvo entre los integrantes de la PEA del estrato socioeconómico alto (63,7% a 63,4%) mientras que disminuyó marcadamente (19,5% a 10,2%) entre los de sectores de menores recursos, estas tendencias opuestas remarcan aún más la brecha de iniquidad del empleo de calidad entre los estratos socioeconómicos. Evolución similar puede observarse para el total de aglomerados relevados y es el resultado de las crisis, nacional y luego internacional, entre los sectores de menores recursos y capacidades laborales.

Asimismo, se destaca que en 2009 el 14,3% de la PEA del estrato socioeconómico más bajo del aglomerado Gran Rosario y el 14,6% del total del país relevado seguían sin empleo. Mientras que no conseguían trabajo sólo un 7,9% y un 9,0% de los activos de los estratos socioeconómicos más altos de Gran Rosario y del total de aglomerados relevados, respectivamente.

Igualmente importante es la iniquidad con respecto a la ocupación en subempleos inestables, en el aglomerado Gran Rosario, en 2009, un 17,8% de la PEA de los estratos de menores recursos se vio obligada a ocuparse en estas actividades de baja calidad, mientras que fue bajo (3,9%) entre los estratos más altos.

Se evidencia de este modo como, en el aglomerado Gran Rosario en igual forma que en el resto del país, las posibilidades de acceso a un trabajo de calidad son altamente diferentes para las personas de estratos socioeconómicos altos y bajos, reproduciéndose una iniquidad. En definitiva, casi 7 de cada 10 activos de los estratos socioeconómicos de mayor nivel poseen un empleo de calidad mientras que sólo lo pueden obtener 1 de cada 10 activos de los estratos de menores recursos.

**Figura 4. Calidad de la inserción laboral según estrato socioeconómico
Aglomerado Gran Rosario y total país relevado. 2007 y 2009.
(en porcentaje de la PEA del 25% inferior y del 25% superior, respectivamente)**



FUENTE: ODSA 2007-2009

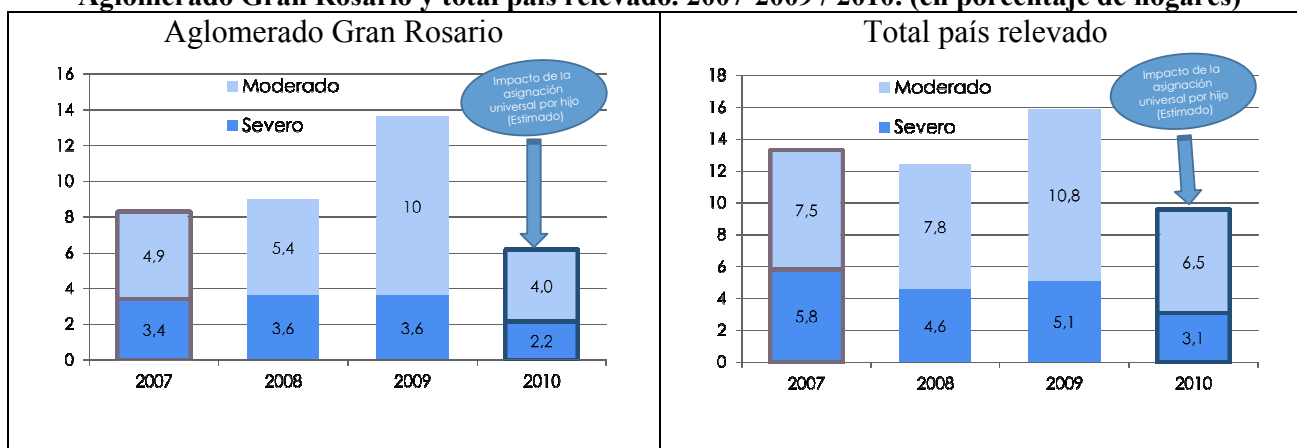
Reducción del riesgo alimentario en los hogares

En el contexto de una mayor demanda de empleo y aumento del consumo, la EDSA permitió constatar un incremento del riesgo alimentario de los hogares del aglomerado Gran Rosario a lo largo del período 2007-2009. Como se ilustra en la figura 5, pasó de 8,3% a 13,6% de los hogares mientras que en el total de aglomerados relevados, en el año 2009, el porcentaje de hogares con riesgo alimentario fue de 15,9%.

Si se considera el efecto que podría haber traído aparejada la Asignación Universal por Hijo instrumentada a fines de 2009, el Observatorio de la Deuda Social Argentina estima que el riesgo alimentario total se ubicaría, a principios de 2010, en el orden de un 6,2% de los hogares en el área Gran Rosario (reducción del 40%). No obstante esto, debe resaltarse que parte de estas mejoras pueden haberse “licuado” con el proceso inflacionario del primer semestre de este año, proceso que impactó fundamentalmente en el rubro alimenticio.

En función de esto, aún en este contexto de significativo incremento de la asistencia por parte del Estado, casi 1 de cada 10 hogares se encontraría en riesgo alimentario en el aglomerado Gran Rosario.

**Figura 5. Riesgo alimentario
Aglomerado Gran Rosario y total país relevado. 2007-2009 / 2010. (en porcentaje de hogares)**



FUENTE: ODSA 2007-2009

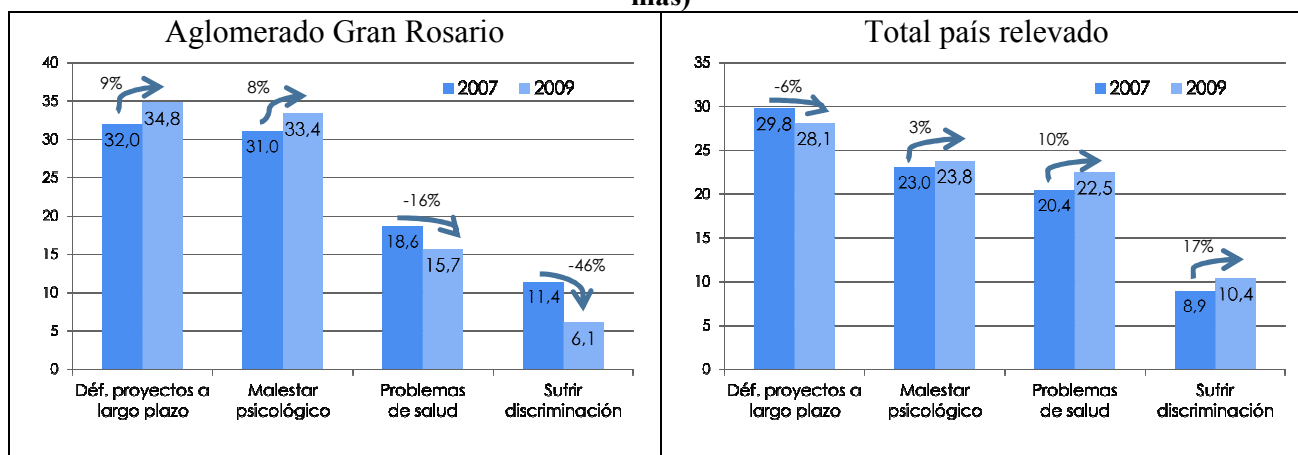
Reducción de los riesgos sociales

Distintas problemáticas sociales pueden traducirse en indicadores de riesgo que han sido monitoreados por la EDSA entre 2007 y 2009 (figura 6). Así, en dicho período se ha verificado un incremento del porcentaje de personas que expresaron inconvenientes en poder definir proyectos a largo plazo, de 32,0% a 34,8%, valor superior al 28,1% del total del país relevado. Igual comportamiento presenta el porcentaje de personas que expresaron malestar psicológico (expresados por el riesgo de depresión y ansiedad) que pasó de un 31,0% a un 33,4% de las personas mayores de 18 años, superior al 23,8% de las personas del total de ciudades relevadas.

Contrariamente, en Gran Rosario, disminuyó el porcentaje de población con problemas serios de salud (18,6% a 15,7%), culminando con una incidencia menor a la del total de aglomerados relevados: 22,5% en el 2009. En forma similar se comportó el indicador de riesgo social expresado por el porcentaje de personas que expresaron sufrir discriminación, pasó de 11,4% a 6,1% (con valor de 10,4% en 2009 para el total país).

En líneas generales, algunos indicadores, tales como el déficit de proyectos a largo plazo y el malestar psicológico se incrementaron en Gran Rosario entre 2007 y 2009. La situación observada en 2009 es que de cada 10 personas mayores de dieciocho años: 4 no pueden definir proyectos a largo plazo, 3 expresaron sentir malestar psicológico, 2 declararon tener serios problemas de salud y 1 persona expresó que sufre discriminación.

Figura 6. Déficit para generar proyectos a largo plazo, malestar psicológico, problemas de salud y discriminación
Aglomerado Gran Rosario y total país relevado. 2007-2009. (en porcentaje de personas de 18 años y más)



FUENTE: ODSA 2007-2009

No sólo mayor inseguridad real. Su percepción constituye un nuevo problema social

Tanto el porcentaje de población que sufrió algún delito durante el último año como el de las personas que creen que es altamente probable que sean víctimas de la inseguridad se incrementó levemente, entre 2007 y 2009, en el total del país relevado pero no ocurrió lo mismo en el aglomerado Gran Rosario.

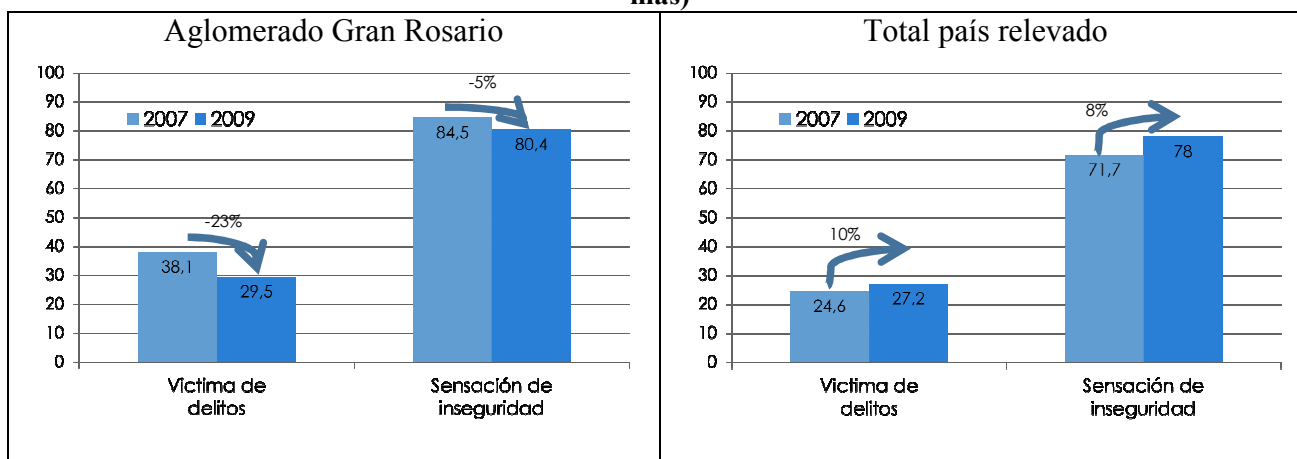
En este aglomerado, disminuyó levemente el porcentaje de personas que dijeron ser víctimas de un delito en el último año (38,1% a 29,5%) y el porcentaje de los que expresaron sentir una sensación de inseguridad (84,5% a 80,4%), figura 7. Tanto el indicador de la incidencia de los delitos como el

de percepción de inseguridad son cercanos en el aglomerado Gran Rosario como en el total del área relevada por la EDSA, ellos se ubicaron en 27,2% y 78,0%, respectivamente en el 2009.

Es importante considerar que, la gran diferencia entre el haber efectivamente sufrido un hecho delictivo y el miedo se han mantenido relativamente constantes a lo largo de la serie. Esta diferencia entre el hecho delictivo y el miedo es un fenómeno que se viene acrecentando.

En este contexto, en 2009, 8 de cada 10 personas adultas de Gran Rosario consideraron altamente probable el ser víctimas de un delito y 3 de cada 10 realmente fueron víctimas.

Figura 7. Víctimas de delito y sensación de inseguridad
Aglomerado Gran Rosario y total país relevado. 2007-2009. (en porcentaje de personas de 18 años y más)



FUENTE: ODSA 2007-2009

Pérdida de la confianza político democrática

La creencia y la confianza en las instituciones de la República son esenciales para la estabilidad de un sistema democrático. En este marco, la EDSA ha venido relevando el nivel de confianza en cada uno de los tres poderes. En general la confianza en estas instituciones se incrementó respecto a los valores del 2004 y posteriormente, entre 2007 y 2009, disminuyó.

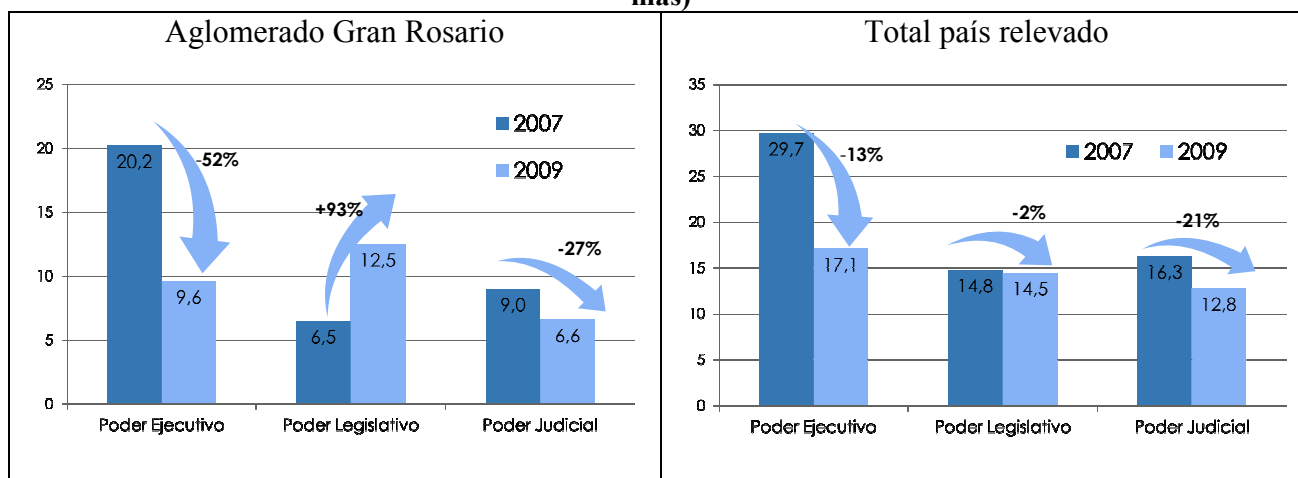
La confianza en el poder ejecutivo disminuyó más marcadamente entre la población del aglomerado Gran Rosario que entre la del total del área relevada. En la primera, entre 2007 y 2009, pasó de 20,2% a 9,6% mientras que en el total del país relevado pasó de 29,7% a 17,1%, algo que puede haber estado fuertemente vinculado con el conflicto entre el gobierno y el campo (figura 8).

Por su parte, la confianza en el poder legislativo aumentó en el aglomerado Gran Rosario (6,5% a 12,5%) y relativamente se estabilizó en el total de aglomerados cubiertos. En estos últimos, donde hay una mayor desconfianza en el poder legislativo, pasó de 14,8% a 14,5%.

Igual comportamiento en la opinión de la población de ambas áreas geográficas se observa con la confianza en el poder judicial, disminuyó entre 2007 y 2009: pasó de un 9,0% de las personas mayores de 17 años a un 6,6% en el aglomerado Gran Rosario y de 16,3% a 12,8% para el total de aglomerados cubiertos.

De los datos se desprende que entre la población de Gran Rosario aumentó más marcadamente la desconfianza en el poder ejecutivo y en el poder judicial y disminuyó para el poder legislativo. Consecuencia de esto, en líneas generales, en 2009, cerca de 9 de cada 10 personas adultas no tenían confianza en las instituciones de la República.

**Figura 8. Confianza en el poder ejecutivo, legislativo y judicial
Aglomerado Gran Rosario y total país relevado. 2007-2009. (en porcentaje de personas de 18 años y más)**



FUENTE: ODSA 2007-2009

Confianza y credibilidad en instituciones intermedias

Con posterioridad a la crisis de 2001, las instituciones intermedias recuperaron credibilidad, especialmente después de 2004. En este contexto de incremento de confianza se observa una variación a partir del año 2007.

En líneas generales, entre la población adulta del aglomerado Gran Rosario se mantuvo relativamente estable la confianza en las instituciones intermedias (figura 9).

En principio, la confianza en los partidos políticos, entre 2007 y 2009, se incrementó levemente de 3,8% a 4,2%, mientras que en el total del país relevado pasó de 5,1% a 6,6%.

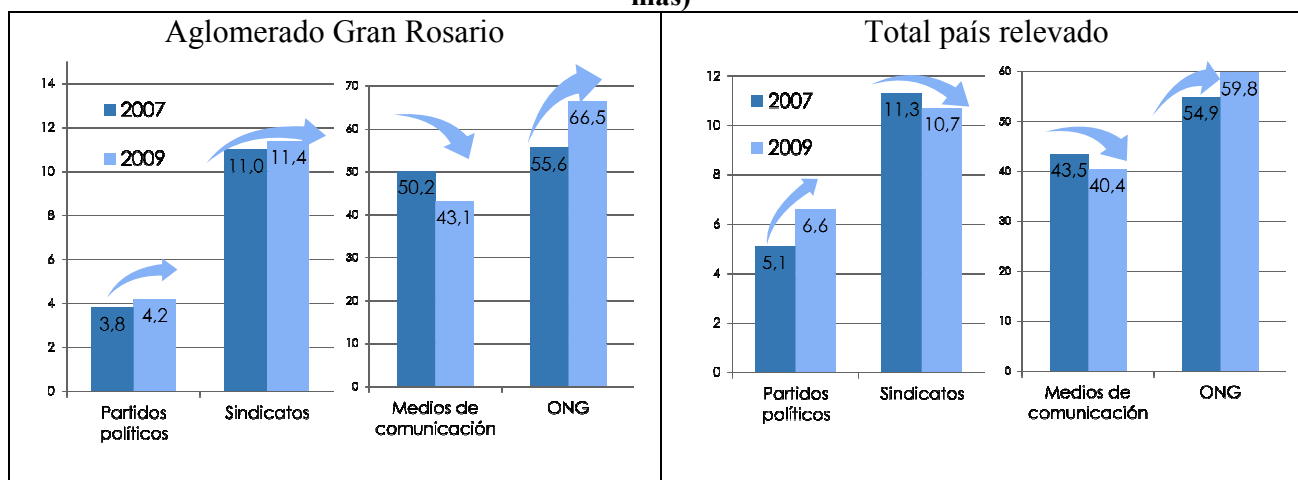
En segunda instancia, la confianza en los sindicatos se estabilizó en el aglomerado Gran Rosario y disminuyó en el total del país. En Gran Rosario pasó de un 11,0% a un 11,4% de las personas mientras que en el total país sólo descendió de 11,3% a 10,7%.

Por otra parte, fue similar el comportamiento respecto la confianza en los medios de comunicación en ambas áreas geográficas: en Gran Rosario disminuyó de 50,2% a 43,1% y en el total del país de 43,5% a 40,4%.

Finalmente, las ONGs son las instituciones en las que se verifica una mayor confianza en ambas áreas urbanas. Con similar tendencia, la confianza en las ONGs aumentó de 55,6% a 66,5% en el aglomerado Gran Rosario y de 54,9% a 59,8% en el total relevado por la EDSA.

Se debe tener en cuenta que la confianza en las ONG canaliza y expresa un déficit de institucionalidad del sistema político. En Gran Rosario, esto se da en un contexto en el cual 6 de cada 10 personas adultas no confían en los medios de comunicación, 9 de cada 10 no confían en los sindicatos y más de 9 personas de cada 10 no confían en los partidos políticos.

Figura 9. Confianza en los partidos políticos, sindicatos, medios de comunicación y ONGs Aglomerado Gran Rosario y total país relevado. 2007-2009. (en porcentaje de personas de 18 años y más)



FUENTE: ODSA 2007-2009

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

ÁMBITO

Conglomerados urbanos con más de 200 mil habitantes: Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Mendoza, Gran Rosario, Gran Resistencia, Paraná, Neuquén-Plottier y Bahía Blanca.

UNIVERSO

Población de 18 años y más / Hogares particulares.

TAMAÑO DE LA MUESTRA

2.520 encuestados.

TIPO DE ENCUESTA

Multipropósito y longitudinal.

ASIGNACIÓN

No proporcional.

PUNTOS DE MUESTREO

420 radios censales.

PROCEDIMIENTO DE MUESTREO

Muestreo aleatorio de radios de la población de 18 años y más de cada aglomerado considerado. Las manzanas al interior de cada punto muestra barrial y las viviendas de cada manzana se seleccionaron aleatoriamente a través de un muestreo sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda fueron seleccionados mediante un sistema de cuotas de sexo y edad. Los cuestionarios se aplicaron mediante entrevista personal en los domicilios. Estratificación socioeconómica efectuada a partir de la clasificación de conglomerados residenciales de hogares según el perfil educativo predominante de los jefes de hogar en las unidades censales. Cinco espacios residenciales socioeducativos (ERS): ERS Muy Bajo, ERS Bajo, ERS Medio Bajo, ERS Medio y ERS Medio Alto.

ERROR MUESTRAL

Bajo el diseño estratificado el margen de error total es de $\pm 2,81\%$ (para la estimación de una proporción poblacional del 0,5 e intervalos de confianza del 95%).